



# REVISTA SOCIAL

## ECO DEL PROLETARIADO



### CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Un trimestre: una peseta en la Region española; y para las demás regiones el mismo precio, mas el exceso de franqueo.  
Las suscripciones se pagarán en sellos de 15 céntos. ó en papel de fácil cobro. Los remitidos á precios convencionales.

Número suelto, 5 céntimos  
Paquete de 25 números, UNA peseta

### SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES

Se dará cuenta de las obras ó folletos que se envíen ejemplares á la Redaccion. Los documentos, comunicaciones y escritos que se remitan por conducto de los obreros, y sean de interés social, se publicarán gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen.—No se devuelven los originales.  
Administracion: Calle de la Libertad, 5, (Barcelona) Sans, á donde se dirigirá toda la correspondencia administrativa.—Redaccion: Calle Particular, n.º 7, cuarto bajo, interior derecha, Chamberí, Madrid.

### ADVERTENCIA ADMINISTRATIVA

Todos los suscritores y corresponsales que se encuentran en descubierto con esta administracion, suplicamos se sirvan ponerse al corriente de sus atrasos, ó de lo contrario les suspendemos el envio del periódico.

Los suscritores de Madrid se entenderán directamente con esta administracion, ó con el consejo de Redaccion, respecto al envio del valor de sus suscripciones.

*El Consejo de Administracion.*

### ADVERTENCIA

La Redaccion de este semanario se ha trasladado á la calle Particular, n.º 7, cuarto bajo, interior derecha,—Chamberí,—Madrid.

Suplicamos á los periódicos con quienes tenemos establecido el cambio y á las colectividades obreras tomen nota del nuevo domicilio.

### Un conflicto más

La Europa diplomática tiene graves problemas que resolver en la actualidad. Desde hace algunos dias que un nuevo problema la preocupa vivamente.

Alemania, considerándolo así conveniente á sus intereses, ha ocupado algunas de las islas Carolinas, substrayéndolas al dominio de España, único legítimo, segun la mayor parte de la prensa europea y de los diplomáticos de varias naciones.

Conviene advertir que ésta Alemania, y España misma, factores principales del conflicto, son únicamente la España y la Alemania burguesas; en modo alguno el pueblo español y el pueblo alemán que pagan y no comen, que á todo están obligados y nada pueden exigir á sus señores.

España un dia, por medio de sus intrépidos marinos, descubre, allá en Oceanía, un grupo de islas éiza en ellas su pabellon rojo y gualdo. El derecho de primer ocupante le concede en propiedad aquellas islas en las que un puñado de hombres vivian felices y tranquilos.

Pasa el tiempo y se le antoja al imperio germánico aumentar sus colonias con algunos pedazos más de tierra. Para él no hay obstáculos: quiere saciar su voraz apetito de dominacion y allí en donde España por el derecho de primer ocupante, habia izado su pabellon; ella, Alemania, por el derecho de la fuerza enarbola el suyo.

Surge el conflicto: España reclama; el sentimiento nacional se subleva y la burguesía vierte en las

columnas de sus periódicos todas las acusaciones que el robado puede dirigir al ladron.

La España burguesa es lógica; Alemania también.

Para nosotros, para el Proletariado, el derecho de primer ocupante no es mejor que el derecho de la fuerza: uno y otro son la más fiel expresion de la rapiña, del latrocinio, del robo.

Bismark, ese mónstruo del despotismo, esa bestia sanguinaria, ese tirano arrojado en medio de Europa por otro mónstruo germánico, Guillermo, dispónese á sostener su derecho: España, esto es, Cánovas y su jauria de cousevadores auxiliados en esta ocasion por todos los partidos y por todos los hombres de la burguesía, dispónese á lo mismo. No es facil prever quien ganará la partida, pero sí quien vá á perderla.

Si la guerra entre Alemania y España surge, el proletariado de ambas naciones será el que pierda.

Soldados y dinero, todo ha de salir de él, quiera ó no, que esto significa poco á los *amos* del pueblo.

Si el conflicto se resuelve dentro de las vias diplomáticas también será el proletariado quien pierda por aquello de que reunion de rabadanes muerte de obeja.

Hoy tócanos perder. ¡Guay de la burguesía cuando nos toque ganar!

Resuélvase, pues, el conflicto como se quiera, quédese el cuerpo del delito en unas ú otras manos, nosotros sabemos ya á qué atenernos.

Cuando la última guerra franco-prusiana los trabajadores franceses y alemanes fraternizaban al tronar del cañon, lloraban juntos la sangre preciosa de sus hermanos derramada, afirmaban el lazo de solidaridad que á todos nos une y maldecían juntos á los déspotas que por un capricho ó una venalidad llevaban al campo de batalla tantos trabajadores honrados y laboriosos; tantos jóvenes incapaces de un odio nacional incomprensible, de un furor propio de las fieras que en los desiertos del Africa se disputan una mezquina presa.

Cuando España y Alemania vengan á las manos, estamos seguros de ello, los obreros españoles y alemanes fraternizarán también, jurarán vengar la sangre derramada inútilmente y un dia llegará, sin duda, en que el proletariado universal resuelva, terciando en la contienda, todas estas miserias, todas estas barbáries de los potentados de la política.

Necesitamos un momento, solo un momento en que todos los poderes, disputándose á cañonazos el dominio del mundo, nos presten ocasion de acabar de una vez para siempre con todos los tiranos, con todas sus infamias y con todas sus salvajes instituciones.

Este momento no está lejano. Escúchense rumores siniestros, la tempestad se cierne sobre nuestras cabezas: Inglaterra acecha á Alemania, Rusia, Austria y Turquía; Francia vigila á la Alemania y al Austria; Austria á su vez no está muy satisfecha de Alemania y teme á Italia; España desconfía de Francia y vota contra Alemania; todos se vigilan, se esperan, se preparan. Que se dispare el primer tiro y la mitad de la obra está hecha.

Nosotros nos encargamos de concluirla, nosotros, los proletariados de España, Alemania, Inglaterra, Francia, Rusia, de todas partes, en fin, que esperamos con ansia el momento de una conflagracion burguesa, nos arrojaremos entonces en medio de los combatientes y realizaremos nuestra eterna aspiracion: la Revolucion Social.

Las Conferencias de Berlin han consignado en sus acuerdos que la posesion de un país cualquiera, de una colonia, de un pedazo de tierra, denominese como se quiera, debe hacerse constar por medio de un *acto* que así lo haga reconocer á todas las potencias.

En hora buena. Un *acto* también dará al Proletariado lo que desea: JUSTICIA, JUSTICIA y JUSTICIA.

Vuestra lógica, burgueses, es la nuestra en este punto.

Proletarios alemanes y españoles, proletarios todos y de todas partes ¡Alerta!

¡Guerra á la guerra de hermanos contra hermanos!

### Miscelaneas

Los políticos de oficio, los de buena fé y los burgueses todos están creando atmósfera patriótica con motivo de la usurpacion de las islas Carolinas.

Se trata ya de ofrecimientos de vidas y haciendas para salvar lo que llaman honra nacional; se fomenta el espíritu popular con manifestaciones y discursos; se trata, en fin, de tener dispuesto al pueblo, á la masa que para todo sirve, con objeto de lanzarle á ser carne de cañon en caso *necesario*.

El proletariado sufre hambre, miseria, peste; vive como de limosna. Si se batiera en defensa de su estómago ó del bienestar de sus hijos le llamarían demagogo, petrolero, incendiario, bárbaro y soez. Pero ahora quieren que se bata *por la patria*, por esa patria que indiferente le ve morir de hambre, y la burguesía, si aquel caso llega, llamará al pueblo español honrado, valiente, leal y noble. Mas aun así continuará matándole por hambre, si vie-



nen crisis, ó á tiros y metralla, si vienen guerras.

No olvidemos, compañeros, que nosotros la lucha debemos hacerla de clases, no de naciones ó de pueblos.

Diferentes veces hemos indicado la tendencia comunista ó socialista de algunos representantes de la Iglesia. En el número anterior hacíamos referencia á una obra del padre Curci y hoy debemos anunciar un folleto del obispo de Nottingham, que ha merecido ya los honores de ser traducido al francés, titulado: *Piedad y justicia hacia los pobres*.

El indicado obispo se declara partidario del Estado; enemigo del acaparamiento de riquezas en un reducido número de manos; enemigo de la acumulacion de bienes territoriales en manos de los que no deben servirse de ellos ó no los cultivan por sí mismos; clama contra lo subido de los alquileres; contra la concurrencia ilimitada que conduce al exceso de produccion; contra el acaparamiento de los medios de existencia por los grandes industriales en detrimento de los pequeños; contra el monopolio de varios cargos por una sola persona, etc., etc.

Sobre la libertad de los contratos opina que no hay tal libertad cuando una de las partes contratantes sufre las torturas de la miseria y piensa en una esposa y unos hijos que se mueren de hambre, en cuyo caso el obrero no abandona voluntariamente sus derechos y un consentimiento de esta especie no basta á hacer de un contrato injusto otro justo.

Algo y aun mucho bueno augura el socialismo para lo porvenir, cuando uno de los sustentáculos de la organizacion burguesa, la Iglesia, quiere meter baza en la cuestion económica y los obispos y celebridades del catolicismo resucitan las ideas comunistas de los primeros padres de la Iglesia previendo, á buen seguro, que el porvenir es nuestro, es del socialismo.

A pesar de nuestras súplicas seguimos sin recibir la visita de los colegas *Los Desheredados*, de Sabadell, y *El Obrero*, de Barcelona.

Desconocemos si discuten el Pacto de Solidaridad y en tal estado no debe echarse á mala parte que no contestemos, si es que algo se ha dicho, lo que no conocemos.

El Ayuntamiento de esta localidad ha elevado una exposicion á la Diputacion provincial para que, preste auxilio para dar trabajo á los obreros que carecen de él. Al mismo tiempo ha nombrado una comision para que se aviste con los principales contribuyentes á fin de cubrir el empréstito de 50.000 pesetas, cantidad que el Ayuntamiento tiene acordada para las necesidades de Sans.

Nosotros que desde que el hambre y la peste son dueños de la vida del trabajador, tenemos la vista fija en los acontecimientos; con franqueza debemos decir que se trata de aliviar mucho pero que los deseos son pocos, puesto que con el tiempo que esto dura si deseos hubiera algo se habria realizado y hasta la fecha deseáramos saber las familias hambrientas á quienes se les ha socorrido ó proporcionádoles trabajo.

Nosotros nada esperamos en bien de la clase

productora por parte de los satisfechos de Sans; puesto que salvo rara escepcion, todos son iguales.

*El Noticiero* en su número 34 publica un pequeño artículo titulado *Estado sanitario de Sans* que concluye con los párrafos siguientes:

«Aprovecharemos esta ocasion para recomendar una gran moderacion en las comidas, sobre todo en lo que se refiera á frutas y hortalizas. Llegan dos dias de fiesta, y es cosa sabida y averiguada que tras de las fiestas recrudescen los casos sospechosos. Buena prueba es de lo sucedido á principios de semana en que pudo notarse un aumento de invasiones debido sin ningun género de duda á los excesos cometidos durante los dos dias de fiesta últimos.

«Moderacion, pues, en todas las cosas, y el que pueda abstenerse de comer fruta que lo haga y no se arrepentirá de ello; el sacrificio no es muy grande si se considera que con él tal vez se salva la vida.»

Los anteriores párrafos creemos que van dedicados á la clase de los satisfechos, por haber fallecido alguno de estos á principios de la pasada semana.

Pero si estos párrafos se refieren á todas las clases en general, los creemos un insulto á la nuestra, trabajadora, puesto que el *Noticiero* como nosotros sabe que las tres cuartas partes de los asalariados hemos pasado á la clase de hambrientos: y cuando hay hambre no puede haber moderacion en el estómago, puesto que se come lo que se puede y no lo que se quiere.

## Ecós proletarios

### FEDERACION LOCAL DE VIGO

Compañeros de la REVISTA SOCIAL:

En vuestro último número hemos leído con honda pena la triste noticia del fallecimiento de vuestro Administrador y delegado de esta Federacion en el último Congreso celebrado en Barcelona.

Nosotros, reunidos en el día de la fecha, hemos acordado hacer público el testimonio de nuestro agradecimiento á tan buen compañero y dar por su muerte el más sincero pésame á su desamparada familia.

Al propio tiempo hemos acordado enviar á la viuda é hijos del infortunado Pablo Pont el importe de los jornales que ha devengado nuestra representacion por el mismo en el mencionado Congreso.

Así, pues, os remitimos adjunta la cantidad de 12 pesetas para que os sirvais cumplimentar nuestro acuerdo. Dad, queridos compañeros, á la familia de Pont toda clase de consuelos.

Gracias por todo y disponed de los que os desean Salud y R. S.—Vigo 23 Agosto de 1885.—El Secretario.

### Al C. de R. de la REVISTA SOCIAL

Compañeros: Salud.

El día 13 del actual á las 10 de su mañana fué conducida á la última morada mi querida hija, Carmen Federacion Espí Abril, verificándose el entierro civilmente, lo que pongo en conocimiento de todos los compañeros para que se penetren de la necesidad de dichos actos porque es la manera de poder aplastar la gran Bestia de la Clericalla, uno de los males que deploramos y de los que sostienen y perpetúan la ignorancia en que vivimos.

Compañeros; el entierro fué puramente civil, al cual asistieron varios federados y algunos miembros del grupo anti-clerical de esta localidad, incluso los niños de una escuela laica de la confederacion de los libre-pensadores, y algunas compañeras.

El coche mortuario llevaba cruz—como es de suponer—la cual antes de colocar en el mismo el cadáver se quitó, encerrándola en el cajon de los trastos viejos, para hacer rabiar un poco á los clerisauros.

El párroco-cuervo me dijo que yo quedaba responsable del alma de la infeliz criatura, á lo cual contesté con un —Estoy conforme—que le hizo rabiar.

Un individuo del grupo anti-clerical hizo un pequeño discurso en el cementerio encareciendo la necesidad de tales actos para combatir á la milicia negra.

Los acompañantes se disolvieron con la mayor compostura. Vuestro compañero que os desea salud y P. R. S.

SALVADOR ESPÍ.

## Arte y Ciencia

### TRANSFORMACIONES DE LA MATERIA

(Leído en la segunda conferencia celebrada en el local de «La Fraternidad» de Las Cortes.)

La existencia de la materia y sus propiedades adherentes son hechos tan evidentes y tan palpables que el testimonio de los sentidos nos lo prueba y la Ciencia nos lo confirma. Sin la materia y sus transformaciones nos sería imposible concebir y elaborar las ideas en nuestro cerebro; siendo la composicion de la misma la base de toda teoria científica.

En la antigüedad, los griegos fueron los que se colocaron á mayor altura en el terreno de las ciencias especulativas, mas, en las experimentales estaba reservada á nuestra generacion el hacer verdaderos prodigios sobre este punto, como puede deducirse, si se observa que la ciencia moderna es la única que ha invadido los dominios de la razon, por hallarse en completa relacion con la verdad experimental de los hechos.

El eminente doctor Büchner, considerado como el pontífice del materialismo moderno, y cuyas ideas pretendo exponer en este trabajo, nos presenta como á ejemplo demostrativo y explicativo la propiedad primordial de la materia: su eternidad.

De ahí proviene que unos enemigos lancen su anatema religioso en nombre de una verdad revelada por el rudo golpe que al libro del Pentateuco asesta; pero no cabe, no, á los partidarios del sofisma amparados en la teoria de la revelacion inculpar á la Ciencia de orgullosa, porque pretende negar la divinidad de un libro.

¿Y esto por qué?

Tal vez alguno pretenda deducir, segun los supuestos libros inspirados, que la materia ha sido creada y que por lo tanto no puede ser eterna; pero tamaño error cae por su propia base, si se atiende á que todo cuanto existe es una mera transformacion de la materia sujeta á sus eternas leyes de evolucion. «El mundo de la materia, dice Echegaray, es eterno é invariable en su totalidad; los fenómenos pasan, se suceden, se transforman como las olas del Océano, pero el Océano siempre queda.»

Para obtenerse una prueba bien palpable de lo que acabo de citar, basta exponer el agua á la ebullicion, en cuyo caso, todo lo que ésta pierda lo ganará la atmósfera. Más aún: si se inflama un pedazo de azufre, éste desaparece de nuestra vista, pero en cambio se produce un gas sofocante, el cual, combinado con el oxígeno del aire, se halla el azufre; luego éste no ha hecho más que transformarse, la materia existe. Dedúcese de aquí que la materia es eterna con respecto al futuro, y que por lo tanto, debe serlo con relacion á lo pasado, pues de no admitir esta conclusion nos veriamos en la necesidad de suponer que una cosa que no puede ser destruida haya sido creada, lo cual es un absurdo que la Ciencia y los hechos se encargarán por sí solos de combatir.

Sobre esta misma transformacion sublime de la materia que todo lo anima y todo lo vivifica, seguidme aunque sea con el pensamiento, á la meseta de una altísima montaña. Dirijamos la vista por doquier y nos parecerá ver las cosas sin el más leve movimiento: todo quietud y reposo. Mas lleguemos hasta los objetos y examinémoslos de cerca aunque sea con la ayuda del microscopio. Lo que antes nos parecia ser una cosa inmóvil y sin vida, es un inmenso hormiguero de seres vivientes que se agitan y mueven y van y vienen: todo es vida y movimiento.

Esta agitacion interna de los cuerpos que la vista no percibe, pero que la sentimos con el auxilio del tacto, se llama calor; es decir, el calor transformado en movimiento. Un choque químico de oxígeno y carbono: hé aquí todo.

¡Oh milagrosas transformaciones! ¡Oh combustion universal de la vida, que das forma color y luz á todas las cosas creadas! Ningun ser, desde el oscuro escarabajo que se arrastra en la tierra, hasta el vistoso pavo real y la arrogante águila que se eleva á lo infinito, se exceptúa de inscribirse en las filas de la lucha universal: Este aliento que sale de nuestra boca, no se pierde, no va sobre las alas del aire á fortalecer las fibras y á pintar los tejidos de las grandes hojas que en los altos árboles se columpian. Todo se transforma. «La destruccion universal, ha dicho Castelar, sirve á la universal reconstruccion, y la muerte de todos los días á la perennidad de la vida. Una semilla que se pudre nos da el pan que nos alimenta; una flor que se marchita, el oxígeno misterioso cuyos glóbulos coloran y calientan en las venas nuestra sangre. Nuestros cuerpos, compues-



«Los de invisibles celdillas, son como los panales donde los vientos, las aguas, los rayos del sol, la chispa eléctrica, el fluido magnético, depositan, á manera de invisibles abejas, la sabrosa miel de la vida. Ese vegetal que se abre camino á las piedras, acaso busca el átomo de hierro necesario á caldear á nuestras vidas. El grano de uva transparente que apaga nuestra sed y satisface nuestra hambre en el otoño, nos da cal, como el escultor da cal á los bocetos de sus estatuas; la hoja de té cuya infusión bebemos en las veladas de invierno, acaso nos da férreo manganeso y sirve á nuestras vidas como sirve el férreo cincel á la estatua. ¡Cuántos golpes de ese hierro invisible, trasfundido en nuestro ser por una planta misteriosa habrá aumentado los golpes de nuestra sangre en la frágua del corazón y de los pulmones!»

Verdaderamente, esto que acabo de citar, demuestra bien claramente, al par que de un modo poético, la transformación de la materia en el gran laboratorio de la Naturaleza.

La Química, esa gran rama de las Ciencias naturales, nos demuestra como desde lo infinitamente pequeño hasta lo infinitamente grande, las moléculas se atraen por la ley de la afinidad, viniendo á constituir la materia, la cual está animada de fuerzas que rigen universalmente su acción: hé aquí porque en el mundo ni el más pequeño átomo goza de reposo absoluto. (Galdós.)

Y siguiendo estas mismas teorías de la transformación de los cuerpos, háse llegado á explicar lo que es nuestro planeta Tierra; no una obra de Dios como pretenden los apocados de espíritu que todo lo atribuyen á causas que ellos mismos desconocen, sino un efecto natural y basado en la evolución y transformación de todo lo existente.

¿Qué es la Tierra? ha dicho el hombre. Hoy, pues, gracias al desarrollo de las Ciencias Naturales, podemos decir por boca de Laplace, que la tierra es un planeta que ha pasado del estado gaseoso al estado sólido, por medio de una serie de revoluciones y transformaciones, hasta llegar á ser el planeta más importante del sistema.

«Imposible es, dice Sorraín, fijar el tiempo que fué necesario para que los vapores se fueran condensando hasta una temperatura más ó menos elevada y así sucesivamente, hasta que todos, ó sino en parte, llegaran á un estado pastoso formando un gigantesco horno ó una hoguera inmensa.» Este siniestro caos, estas horribles escenas primitivas, son pues, el verdadero génesis de nuestro planeta. Más tarde, por los mismos efectos progresivos de los elementos, tomó la forma esferoidal y empezó su enfriamiento superficial formándose la primera costra terrestre. En aquella gran lucha de los elementos, del fuego y del agua, ¡cuán grandes desgarramientos y gigantescos desbarramientos debieron resultar!

Más dejando esto aparte, hoy, bien podemos decir, sino de un modo absoluto, cómo se formó la tierra, cómo se sostiene en el espacio en su movimiento constante de rotación y traslación, y cómo apareció el hombre sobre este planeta, desterrando de este modo todas las supersticiones humanas, engendro estúpido de la ignorancia, que solo ve en Dios el *factotum* de todas las cosas, contribuyendo en gran manera á negar al hombre la supremacía que por naturaleza le pertenece, y que constantemente todas las religiones se la usurpan en nombre de Dios.

¿Y qué teoría es esta que llamamos de la transformación, única en su estructura y única en su extensibilidad, tan vasta como sólida en su enlace, y que todo lo informa y todo lo relaciona?

Darwin, el eminente naturalista y filósofo inglés nos la presenta clara y terminante. Darwin es en todas sus observaciones explícito. Esta teoría de sí tan antigua, cuyos orígenes se encuentran en la filosofía sarracena, ha sido ya formulada por Lamarck y Goethe; faltaba solo quien esclareciera y recopilara estos trabajos, presentando á la humanidad la herencia de su peregrinación. Darwin ha llenado este vacío, ocupando el vértice del monumento civilizador cuyos cimientos fueron colocados hace más de cincuenta siglos.

Y sin embargo, Darwin ha tenido que sufrir los más crueles ataques del sofisma religioso por no ser comprendidos por la generalidad de los hombres; ha tenido que ser el blanco de las más enconadas vociferaciones del pauperismo moral de la teocracia y de la reacción representado por la tradición y el clericalismo. Hay más: la teoría de la Evolución transformativa que tan magistralmente Darwin desenvuelve, es tan extensa que abarca todas las Ciencias Naturales y Sociales, las de observación y experimentación. No se refiere únicamente á un movimiento de desarrollo de las especies, al combate por la vida y á la selección; abarca en un solo solo é inmenso horizonte los dos grandes reinos de la Naturaleza: la Botánica y la Zoología, desarrollando la teoría de la transformación en sus relaciones con la materia. Y no basta aún, como muy bien expone Herbert Spencer: el *transformismo* informa y relaciona la Historia, la Política, la Filología y la Lociología.

Y este resumen admirable es la doctrina de la verdad, es la obra de Darwin. Este gran monumento, que para su elevación ha sido menester el concurso de un gran número de generaciones, representa una revolución en el espíritu humano, al par que confirma como la transformación es una de las más grandes propiedades de la materia.

Esta misma confirmación se halla expuesta al final de su notable obra *El Origen de las Especies*, cuando dice:

«Es interesante la contemplación del aparente desorden que se manifiesta en un ribazo vestido de multitud de variadas plantas; cómo cantan los pájaros en los arbustos; cómo escapan de un lado á otro insectos de distintas especies, y cómo se arrastran los gusanos por la tierra; y entonces meditar, hacer la reflexión de que estas formas elaboradas y tan diferentes las unas de las otras, dependiendo sin embargo entre sí de una manera tan completa, han sido todas producidas por leyes que obran en derredor nuestro. Pensar que esas leyes, tomadas en un sentido más amplio, representan el crecimiento y la reproducción, la herencia, que implícitamente va en la reproducción, la variabilidad resultado de la acción directa é indirecta de las condiciones de vida y del uso y desuso, y del aumento en una proporción tan alta que conduce á una lucha por la existencia, y como consecuencia, á la selección natural, la cual trae consigo la divergencia de carácter y la extinción de las formas menos mejoradas. Así, el objeto más elevado que somos capaces de concebir, esto es, la producción de la animalidad superior, es la consecuencia de la guerra de la naturaleza.»

Por la grandeza de espíritu que en las anteriores líneas se observa, no podemos menos de reconocer á este gran hombre como un verdadero apóstol de la humanidad, en primer lugar por esclarecer una teoría tan antigua y quizá la más grandiosa, y en segundo lugar por buscar el origen del hombre en causas verdaderamente naturales, en su génesis, desarrollo y variación, por el cambio transformativo y evolutivo de la materia y sus clasificaciones.

En conclusión, podemos afirmar que el mundo de la materia es eterno, que no siendo posible destruirlo se deduce claramente que no ha sido creada por nadie; que el hombre está sujeto á las mismas leyes que rigen á los demás animales; que su inteligencia es solo el fruto de la lucha por la existencia que ha tenido que trabar con las demás especies inferiores, y de ahí que á cada conquista de la ciencia veamos disminuir el carcomido edificio de las preocupaciones sociales, al mismo tiempo que fortalecemos el monumento de la civilización moderna, anteponiendo á la teocracia la democracia, á la fe la ciencia, y á la explotación individualista de hoy el Colectivismo de mañana.—He dicho.

## Apuntes bibliográficos

### Primer Certámen Socialista

#### OBRAS PREMIADAS

##### I

Debo ya ocuparme del primer trabajo premiado y publicado por el *Centro de Amigos*.

Ante todo, preciso es consignar que haré objeto de mis estudios, con preferencia á la parte literaria, la doctrinal de todos los escritos, siguiendo en esto el mismo criterio adoptado por el Jurado calificador. Examinemos, pues, la Memoria que el compañero José Llunas Pujals escribió con el título: «Organización y aspiraciones de la Federación de Trabajadores de la Región Española», y que obtuvo por premio la esfera de plata concedida por el *Centro de Amigos*. Esta Memoria fué redactada para el Certámen celebrado por el *Centro de Lectura* de Reus en 1.º de Julio de 1883, en el cual obtuvo solamente mención honorífica por no corresponder según el Jurado la parte doctrinal á la expositiva.

Más si esto, como dice el mismo autor, pudo ser una injusticia, no así un mal, porque debido en parte á esta circunstancia el *Centro de Amigos*, que había ofrecido una esfera de plata, determinó organizar el Certámen que acaba de celebrarse el 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla, manteniendo por sí el mismo tema y premio, que obtuvo, como queda dicho, el compañero Llunas.

Es su memoria un trabajo escrito correctamente, con claridad y concisión. Así la parte expositiva como la literaria son muy recomendables y no desmerecen en nada de otras publicaciones de su autor.

Divídese el presente trabajo en cuatro partes, á saber: «Preliminares», «Organización», «Aspiraciones» y «Conclusiones». Contiene además un *Post scriptum* en que consigna el hecho referente al *Centro de Lectura*.

La primera parte es un brevisimo apunte acerca del origen de la *Federación de Trabajadores*.

La segunda trata, como lo dice su título, de la organización de la F. de T. de la R. E. Es una exposición exactísima y precisa del organismo obrero más importante de España, sin dificultades para su autor que á él mismo pertenece y lo conoce perfectamente. Su verdadero mérito, consiste en el método riguroso con que está hecha la exposición.

En la tercera titulada «Aspiraciones» define la *Anarquía*, la *Federación* y el *Colectivismo* y bosqueja á grandes rasgos una sociedad fundada en estos principios. Es este extremo, el más importante y difícil de la Memoria, el autor se ha sujetado al método que ha seguido en toda la obra, pero en mi concepto, no se ha detenido bastante en la controversia de los principios que define.

No somos los anarquistas partidarios del dogma y mucho menos de lo absoluto. Esto es suficiente para que, no la definición de los principios, pero sí las reglas de su aplicación en la práctica no sean de fácil acceso.

No obstante, y á pesar de lo breve del examen, nada puede objetarse en cuanto al estudio de la Anarquía y de la Federación. En ello resplandece la misma precisión, idéntica claridad.

Al tratar del colectivismo, el autor reconoce que es la parte más compleja y más intrincada de su trabajo y no le falta razón.

Hay sobre todo un particular que no puedo pasar por alto. El compañero Llunas asegura que «fulcido un individuo, su propiedad individual, si la tuviese, pasaría á las arcas comunales, pues los miembros de la Federación de Trabajadores son partidarios acérrimos de la completa y absoluta abolición del derecho de heredar.»

¿No le parece al compañero Llunas que esto sería abrir las puertas de par en par al comunismo?

Los anarquistas somos, es cierto, partidarios de la abolición de la herencia, mas esto es en cuanto á la sociedad actual porque, en ella el derecho de heredar perpe-

cuenta las dificultades con que han tropezado nuestros amigos de Reus.

Muchos certámenes burgueses no han obtenido un éxito tan completo como el socialista. El número de premios ofrecidos, el de composiciones presentadas, todo, en fin, le dá superioridad sobre otros celebrados en España.

Obra, eso sí, modestísima de modestos hijos del trabajo, no ha revestido esos caracteres de ampulosidad de las obras de la clase media; no ha merecido los reclamos de la prensa, las alabanzas de ningún potentado del dinero ó del talento. Mas esto precisamente es una garantía para nosotros.

Hace apenas un año contábamos dos ó tres folletos y algun libro en el número de nuestras publicaciones; hoy, gracias al Certámen de Reus, tenemos ya un conjunto bastante numeroso de obras, cuyo mérito literario podrá ser nulo si se quiere, pero de una utilidad grandísima para el Proletariado y su causa. Esto conseguido sin bombos, sin ruidos, sin declamaciones, es todo lo que podía desearse.

Por ello debemos al *Centro de Amigos* de Reus gratitud eterna.

En cuanto á la Comisión organizadora y al Jurado huelga toda alabanza.

Su conducta puede servir de ejemplo.

Que este importantísimo acto no sea el último de su índole en la Historia del Socialismo contemporáneo.

\*\*\*

Debo ya ocuparme del primer trabajo premiado y publicado por el *Centro de Amigos*.

Ante todo, preciso es consignar que haré objeto de mis estudios, con preferencia á la parte literaria, la doctrinal de todos los escritos, siguiendo en esto el mismo criterio adoptado por el Jurado calificador.

Examinemos, pues, la Memoria que el compañero José Llunas Pujals escribió con el título: «Organización y aspiraciones de la Federación de Trabajadores de la Región Española», y que obtuvo por premio la esfera de plata concedida por el *Centro de Amigos*.

Esta Memoria fué redactada para el Certámen celebrado por el *Centro de Lectura* de Reus en 1.º de Julio de 1883, en el cual obtuvo solamente mención honorífica por no corresponder según el Jurado la parte doctrinal á la expositiva.

Más si esto, como dice el mismo autor, pudo ser una injusticia, no así un mal, porque debido en parte á esta circunstancia el *Centro de Amigos*, que había ofrecido una esfera de plata, determinó organizar el Certámen que acaba de celebrarse el 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla, manteniendo por sí el mismo tema y premio, que obtuvo, como queda dicho, el compañero Llunas.

Es su memoria un trabajo escrito correctamente, con claridad y concisión. Así la parte expositiva como la literaria son muy recomendables y no desmerecen en nada de otras publicaciones de su autor.

Divídese el presente trabajo en cuatro partes, á saber: «Preliminares», «Organización», «Aspiraciones» y «Conclusiones». Contiene además un *Post scriptum* en que consigna el hecho referente al *Centro de Lectura*.

La primera parte es un brevisimo apunte acerca del origen de la *Federación de Trabajadores*.

La segunda trata, como lo dice su título, de la organización de la F. de T. de la R. E. Es una exposición exactísima y precisa del organismo obrero más importante de España, sin dificultades para su autor que á él mismo pertenece y lo conoce perfectamente. Su verdadero mérito, consiste en el método riguroso con que está hecha la exposición.

En la tercera titulada «Aspiraciones» define la *Anarquía*, la *Federación* y el *Colectivismo* y bosqueja á grandes rasgos una sociedad fundada en estos principios.

Es este extremo, el más importante y difícil de la Memoria, el autor se ha sujetado al método que ha seguido en toda la obra, pero en mi concepto, no se ha detenido bastante en la controversia de los principios que define.

No somos los anarquistas partidarios del dogma y mucho menos de lo absoluto. Esto es suficiente para que, no la definición de los principios, pero sí las reglas de su aplicación en la práctica no sean de fácil acceso.

No obstante, y á pesar de lo breve del examen, nada puede objetarse en cuanto al estudio de la Anarquía y de la Federación. En ello resplandece la misma precisión, idéntica claridad.

Al tratar del colectivismo, el autor reconoce que es la parte más compleja y más intrincada de su trabajo y no le falta razón.

Hay sobre todo un particular que no puedo pasar por alto. El compañero Llunas asegura que «fulcido un individuo, su propiedad individual, si la tuviese, pasaría á las arcas comunales, pues los miembros de la Federación de Trabajadores son partidarios acérrimos de la completa y absoluta abolición del derecho de heredar.»

¿No le parece al compañero Llunas que esto sería abrir las puertas de par en par al comunismo?

Los anarquistas somos, es cierto, partidarios de la abolición de la herencia, mas esto es en cuanto á la sociedad actual porque, en ella el derecho de heredar perpe-



túa el privilegio, la organización de la propiedad y el monopolio.

Pero en una sociedad justa é igualitaria, ¿por qué arrebatar al individuo el derecho de disponer de lo que es suyo, de lo que le pertenece exclusivamente, del fruto de su trabajo?

En buen hora que el compañero Lluas se decidiera para el porvenir por la libertad de testar, pero no se explica que lo haga por la abolición de la herencia.

Después de todo semejante abolición no resulta, porque lo que hace es instituir por heredero forzoso á la comuna y esto, ya queda dicho, conduce al comunismo y es absurdo.

No eche tampoco en olvido el autor de tal afirmación que si la comuna, como dice, fuera instituida por heredera forzosa y universal de todos los individuos, siempre les quedaría á estos, en vida, el derecho y medios suficientes para burlarse de la comuna, dando, vendiendo ó cediendo á otro el fruto de su trabajo acumulado, hecho inmoral en su esencia y en sus resultados.

Todo lo que se funda en la autoridad adolece del mismo defecto. El individuo se rebela y lo que no puede realizar por la libertad, lo hace burlándose de la ley.

Vea el compañero Lluas como no solo su afirmación no está conforme con el colectivismo sino también con la anarquía.

Si cuando afirma «que el individuo que quiera podrá trabajar aislada é individualmente si quiera sea en perjuicio propio» (pág. 12); «que los colectivistas consagran la propiedad individual más completa y absoluta del fruto del trabajo de cada uno, pudiendo disponer de ella como mejor le cuadre» (pág. 14) y finalmente repite «que cada uno podrá hacer de su propiedad el uso que tuviera por conveniente, con entera libertad» (pág. 15), si cuando el compañero Lluas afirma todo esto, hubiera meditado su afirmación sobre la herencia, seguramente no hubiera votado en contra como lo hace.

Tampoco parece muy conforme con nuestros principios la afirmación de que la sociedad, puesto que debe garantizar la vida á todos sus individuos, debe también socorrer al niño, al anciano, al paralítico y al demente.

Todo esto creo, por mi parte, que será mas bien objeto de pacto entre los individuos de cada colectividad, huyendo así de la centralización que conduce al cesarismo y á la exaltación del Estado.

Cuando menos, no todos los federados son de la misma opinión, en este asunto, que el compañero Lluas.

Y esto no debe extrañar á nadie, porque se trata de detalles de aplicación, siempre variables y discutibles aun por los hombres de opiniones mas uniformes.

Salvo, pues, lo que llevo dicho sin ánimo de ofender en lo más mínimo al compañero Lluas, como él mismo comprenderá, su Memoria merece ser leída por todos conceptos.

Sus «Conclusiones» que amplian bastante su trabajo, no constituyen la parte menos importante del mismo.

Me mas sincero paraben al compañero Lluas.

En el próximo número me ocuparé de la memoria que ha obtenido el accésit correspondiente al mismo tema. Madrid 15 de Agosto 1885.

HOPE.

## Dios y el Estado

POR

Miguel Bakounine.

(Continuación.)

Lo considera cuando más como materia para el desenvolvimiento social é intelectual. ¿Qué le importan las condiciones particulares y la suerte fortuita de Pedro ó de Juan? La ciencia se ridiculizaría, abdicaría, anulándose á la par, si quisiera ocuparse de ellos mas que como ejemplos, como comprobantes de sus eternas teorías. Y sería ridículo desear que hiciera esto porque ella obedece sus propias leyes. No puede dominar lo concreto; puede moverse solamente en lo abstracto. Su misión es ocuparse de la situación y de las condiciones generales de la existencia y el desenvolvimiento ya de la especie humana por completo, ó ya de tal ó cual raza, de este ó del otro pueblo, de aquella clase ó categoría de individuos ó de la de mas allá en particular: las causas generales de su prosperidad, de su decadencia y los medios mejores de asegurar su progreso en todos los sentidos. Con tal que llene su cometido amplia y racionalmente habrá cumplido todos sus deberes y sería verdaderamente injusto exigirle más.

Pero sería igualmente ridiculo, sería desastroso, encomendarle una misión que es incapaz de llenar, puesto que su misma naturaleza le obliga á ignorar la existencia y la suerte de Juan y de Pedro. Continuaría desconociéndolos, pero sus representantes legales, hombres no abstractos en absoluto, sino que, por el contrario, de una realidad evidente, unidos por sus intereses á la sociedad,

cederían á la influencia perniciosa que el privilegio ejerce de un modo fatal sobre los hombres y, finalmente, despojarían á los demás seres en nombre de la ciencia, de igual modo que hasta aquí lo han hecho los curas, los políticos de todos los colores y los legisladores, ya en nombre de Dios, ya en el del Estado, ó bien en el del Derecho jurídico.

Lo que yo propago pues, es hasta cierto punto la revolución de la vida contra la ciencia, ó mejor contra el gobierno de la ciencia; no para destruir la ciencia—esto sería un crimen de lesa humanidad—sino para reducirla á su verdadero puesto, de tal modo que jamás pueda abandonarlo. Hasta ahora toda la historia humana no ha sido mas que una inmolación perpétua y sangrienta de millones de millones de pobres seres humanos en aras de una despiadada abstracción: Dios, Patria, poder del Estado, honor nacional, derechos históricos, derechos jurídicos, libertad política, bien público. Tal ha sido hasta hoy el movimiento natural, espontáneo é inevitable de las sociedades humanas. Nosotros no podemos deshacerlo; nosotros necesitamos someternos al pasado como nos sometemos á todas las fatalidades actuales. Necesitamos creer que ese fué el único medio posible de educar á la especie humana. No tenemos para qué hacernos ilusiones: aunque podamos atribuir la mayor parte al maquiavelismo de las clases gobernantes, tenemos que reconocer que no hay minoría bastante poderosa para imponer todos esos sacrificios á las masas si las mismas masas no hubieran obedecido á un movimiento vertiginoso y espontáneo que las empujaba á su propio sacrificio, ahora en aras de una, luego de otras de esas abstracciones devoradoras, vampiros de la historia, siempre alimentadas con sangre humana.

## Movimiento Obrero

Las Cortes.—Conforme estaba anunciado, se celebró en esta localidad la segunda conferencia de controversia, donde un aventajado compañero joven tipógrafo de Barcelona, dió lectura de un importante trabajo, sobre el tema: *Transformaciones de la materia*.

Asistieron á la reunión un buen número de compañeros y queridas compañeras, quedando completamente satisfechos del resultado de aquella propaganda y animando á su joven autor por tan buen trabajo.

A instancia de los reunidos y seguros que gustará á nuestros lectores, nos apresuramos á insertar tan valioso trabajo en su sección correspondiente.

Tarrasa.—En esta ciudad hay tres fábricas que han suspendido el trabajo y en las restantes ha quedado reducido á tres dias por semana.

Hasta el presente no podemos consignar ningun caso de cólera.

No pasen cuidado nuestros compañeros, que la misma burguesía con su conducta cuidará de que nos visite se mejante huésped.

Palafrugell.—Los burgueses taponeros cuidan mucho de explotar á sus asalariados que trabajando diez horas y media por jornada, solo cobran diez ó doce reales, cantidad insuficiente para podernos alimentar dada la carencia de los comestibles.

La mayoría de los trabajadores siguen á ciegas los santones políticos sin cuidarse de organizar las secciones de oficio tan útiles para la resistencia del trabajo contra el capital.

Los pocos que están asociados lo están como semi-burgueses, puesto que tienen cooperativas de producción y desgraciado el obrero que tiene que ir en busca de trabajo en dichas sociedades que le explotan mas que los mismos burgueses, por aquello de que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Lo que deben hacer los pocos trabajadores anárquico-colectivistas que existen en Palafrugell es desarrollar la propaganda de nuestras comunes ideas y con esta conducta ilustrarán á sus compañeros de trabajo, para salvarlos de la indigna explotación en que la gran bestia les tiene sumidos.

Sans.—En la fábrica «La España Industrial» la sección de Tejidos trabajará cuatro dias en esta semana, en cambio los trabajadores de estampados han sido despedidos por completo.

En esta fábrica todos los años de epidemia organizaban un hospital provisional para los trabajadores que la enfermedad los atacaba, pasándoles la ración de carne y gallina para caldo, incluso el jornal; esta conducta era plausible, puesto que por pocos momentos dichos trabajadores percibían algo del producto que con el trabajo suyo habian acumulado; pero ahora lo que se trata es que mueran en la desesperación, puesto que están acosados por el hambre y la peste.

Acaba de celebrarse el Congreso de la Union Manufacturera. Han asistido varias delegaciones de secciones pertenecientes á dicha Union; los acuerdos tomados despues de la revision de estatutos todos tienden á la Union

de los trabajadores para la resistencia contra el capital, y á dicho objeto ver de iniciar un Congreso de todas las secciones de resistencia.

Dadas las circunstancias que atravesamos, esperamos que todas las secciones de resistencia pertenezcan á la escuela económica que se quiera, estudiarán este punto que por la experiencia vemos que en el presente momento histórico es el punto capital.

Lo que conviene es estudiar la manera y forma de llevarlo á cabo, y para esto fijense nuestros compañeros en la polémica que tenemos empeñada con «El Obrero» de Barcelona.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Córdoba.—E. G. Recibida la vuestra; enterados, haced cuanto podáis.

Don Benito.—J. G. Recibido vuestro importe.

Lora del Rio.—J. R. Recibido importe de vuestras suscripciones, remitimos los recibos talonarios; enterados del cambio de dirección.

Palamós.—S. P. Recibida la suya; adjunto el recibo equivocado; enterados de lo demás y servidos.

Zaragoza.—B. L. Recibido el importe de vuestras suscripciones, enviados recibos talonarios, gracias por vuestra galantería, cumplimos con nuestro deber.

Reus.—J. C. Recibida la suya, enterados; de lo que resulta contestaremos por correo.

## SECCION DE ANUNCIOS

### CUADERNOS

DEL

## CERTÁMEN SOCIALISTA

El Centro de Amigos, de Reus, á fin de que sea mas fácil su adquisición á los obreros, ha determinado publicar el libro del Certámen por cuadernos de 64 páginas, al precio de 30 cént. de peseta cada uno.

Se publicará cada quince dias un cuaderno.

Los pedidos, acompañados del importe, pueden dirigirse: En Reus, al Centro de Amigos, plaza Castillejos.

En Barcelona, á E. Canibell, calle del Bou de la Plaza Nueva, 13, 4.º

En Sabadell, á la Redaccion de *Los Desheredados*, calle Jardines.

En Igualada, á la redaccion de la *Federación Igualadina*, calle Sta. Ana.

## PIO IX ANTE LA HISTORIA

Su nacimiento, su adolescencia sus humanas pasiones, sus debilidades y ambiciones, su iniciación en la Franc-Masonería, su necio orgullo, su loca voluntad, su epiléptico soberbia, sus intrigas restauradoras por los príncipes destronados de Italia, sus maquiavélicos planes con el hombre del 2 de Diciembre, su amor á la tiranía, su odio á la libertad, sus liviandades, destemplanzas, locuras y crímenes, por

## LÉO TAXIL

Primera traducción castellana

SEGUNDA EDICION, adornada con magníficas láminas que consta de 2 cuadernos á 22 reales.—La obra está dividida en 2 elegantes tomos.—Los señores Suscritores á esta obra pueden recibirla de una vez lujosamente encuadernada, abonando el importe de 15 pesetas, ó bien por cuadernos semanales.

Los pedidos, al Editor V. Acha, Carretera, 7 Sans-Barcelona. No confundir esta publicación con otras que con el mismo título se anuncian.

## MISTERIOS DEL VATICANO

6

## LOS SUBTERRANEOS DE ROMA.

Elegantemente impresa y con multitud de magníficos grabados, se ha publicado el primer cuaderno de tan interesante publicación.

Tan magistralmente y con tan exquisito gusto está descrito el reinado de Lorenzo de Medicis, conocido en la Iglesia por Leon X, que hace, sea una obra de propaganda democrática, y recomendable por todos conceptos.

Para los pedidos dirigirse al Editor Sr. Acha.—Barcelona-Sans, Carretera Real, núm. 7.

BARCELONA

Imprenta de Pedro Ortega

Calle Palau, 4.